



Columna

Raúl Fernández Vásquez,
cronista rural

En el Mes del Libro

En la columna de opinión de hace unos días en esta sección, la poeta Marlene Bohle escribió sobre el Mes del Libro, mencionando a otro de nuestros creadores como es Nelson Navarro, en la visita de ambos al Liceo Politécnico Mirasol. En parte de la columna señala que “hasta la escuela más modesta realiza su acto homenaje al libro”, afirmación que comparto y celebro.

Al respecto, casi al inicio de abril, asistí como invitado a la Escuela Rural Caleta La Arena, en la que tuvo lugar una actividad denominada “Educación Rural en el Mes del Libro”. Se realizó el día 7 -día del natalicio de Gabriela Mistral y de la educación rural-, como parte del programa de actividades de celebración de 2026 del Mes del Libro en la Región de Los Lagos. Durante el acto, en el que niñas y niños dieron vida a varios textos alusivos, se presentó igualmente una sencilla publicación (hojas al interior de un sobre), con material referido al natalicio de la poeta, a la ruralidad y, por cierto, a la importancia del libro.

La publicación contiene fragmentos de una carta de Gabriela Mistral a ex alumnas, un texto titulado “Maestros rurales”, y parte de unas declaraciones, en las que expresa: “Vengo de campesinos y soy uno de ellos. Mis grandes amores son la fe, la tierra y la poesía”. Destaca un breve relato -escrito en 2013 por un hoy ex alumno-, titulado “Una visita ilustre”, en el que imagina el paso de la poeta, en otro tiempo, por Caleta La Arena. El sobre contiene también

una crónica sobre la educación rural y un texto del escritor chileno Pedro Lemebel sobre algunos “secretos de naturaleza”, conocidos en la ruralidad como el “santo remedio”. La publicación cierra con unas décimas con motivo de la llegada de luz eléctrica al sector (hecho ocurrido en 1999) y “Elogio del libro”, de Mistral.

La selección de textos y la publicación estuvo a cargo de Víctor Caico Rehbein, encargado de la biblioteca escolar del establecimiento, quien se preocupó además de repartirla en otras escuelas del territorio.

Contó con la colaboración de la Fundación Voces Locales, la que distribuyó igualmente el libro “José Muñoz Contreras”, al que nos referimos en una crónica anterior.

En la finalización del Mes del Libro concurrí a otra hermosa actividad, esta vez al “Desfile Literario”, desarrollado en la Escuela Miramar. En ella, participaron todos los cursos del establecimiento: alumnas y alumnos caracterizaron y mostraron pasajes de conocidos cuentos infantiles y obras de la literatura universal, todo ello en su paso por una alfombra instalada especialmente para la ocasión.

Felicito la realización de éstas y otras actividades, así como la visita de nuestras y nuestros poetas a establecimientos educacionales, porque viene a relevar -en la niñez y juventud-, la presencia del libro como elemento integral de su formación.